

Nº 11

Ejército ★ regular

octava división



En la resistencia está la clave de nuestra victoria

Ayuntamiento de Madrid



DEPORTE

DE LA NATACION

Nadar es fácil. Un hombre en el agua con los pulmones llenos y sin hacer movimiento alguno no se hunde, como muchos creen, sino que flota. Naturalmente, el nivel del agua le alcanza aproximadamente la altura de los ojos. Ahora bien, en cuanto favorezca con unos ligeros movimientos de manos y pies la flotación del cuerpo, ya podrá respirar y, por tanto, permanecer en el agua.

El niño recién nacido se sostiene en el agua hasta pocos meses después. El miedo, posteriormente, le hace efectuar movimientos que en lugar de favorecer su flotación le sumergen. Solamente un constante contacto con el agua, con el cual adquirirá la suficiente confianza o un aprendizaje, le permitirán dominar ésta.

Vemos, por tanto, que con serenidad y confianza en sí mismo basta para sostenerse. La confianza se adquiere pronto acostumbrándose a sumergir la cabeza en el agua y abriendo los ojos. Si éstos no se abren la falta de orientación provoca temor y desconfianza. No temas sumergir la cabeza. No os puede entrar el agua mientras no lo provoquéis mediante una aspiración. En esta acción el cuerpo debe permanecer flácido y laxo. Cuanto me-

nos fuerza se haga en el agua más fácilmente se nadará.

Con estas dos bases, confianza y soltura, es suficiente para empezar a nadar. Después, todo es cuestión de paciencia y perseverancia. Todo

el mundo puede nadar bien si se propone. Que nadie crea que su caso es irremediable y que está destinado a no saber nadar. Un incidente desagradable o una falta de recepción apropiada le habrán desanimado en sus tentativas de aprendizaje y no habrá vuelto a probar. Sin embargo, una semana basta para aprender a sostenerse.

La natación, además de la utilidad práctica que reporta al permitir permanecer en un elemento extraño, es en extremo beneficioso para la salud corporal. Proporciona gran soltura de músculos y articulaciones, siendo muy eficaz para los casos de cansancio y agotamiento muscular, pues reanima y tonifica el organismo.

L. A.

PRIMERO DE MAYO

Una clase ha sentido este día, un pueblo ha expansionado sus ímpetus espirituales.

Trabajo en la retaguardia, resistencia en los frentes, ha sido la consigna lanzada. Pero dentro de estas normas, el combatiente, realizando su misión, ha disfrutado este día de una fiesta que, dentro de las posibilidades de cada Unidad, ha revestido un carácter de franca comprensión y extraordinaria simpatía. Como caso específico, hablaremos de la solemnidad que gozó en la 112 Brigada Mixta.

Fué una comida sin derroche, sin alardes de ningún género; fué, sencillamente, buena.

El aspecto general lo determinó la revista de armamento y de trincheras, periódicos murales, etc.

La nota más destacada de la fiesta la llevó consigo la presencia de los altos jefes militares y políticos de las Unidades superiores. El jefe

del Cuerpo de Ejército, con la sencillez que le es habitual en todos sus actos, habló a la fuerza concentrada para oírle pocas palabras, pero muy sentidas, muy hondas. Al terminar dió algunos vivas que llenaron los corazones de ansias de vencer.

A continuación, el comisario del VI Cuerpo de Ejército estimuló el carácter de unión que debe presidir toda nuestra actuación antifascista. Determina esta fecha como punto de partida para la victoria definitiva.

El jefe de la Brigada enaltece la perfecta actuación de todos los elementos de su mando y estimula para seguir un camino más perfecto, fundamentado en la disciplina y amor a España.

Una representación mixta del Frente Popular de Vallecas dirigió un saludo a todos los combatientes de la Brigada y en general al Ejército del pueblo. De la enorme moral de nuestras fuerzas es testimonio el aspecto de energía que se demostró cuando la banda de música interpretó el Himno Nacional.

Corresponsal de la 112.

El que toma en consideración cualquier noticia que no tenga fundamento oficial, trabaja a favor del enemigo



No faltaron en el Primero de Mayo las exhibiciones de cultura física por nuestros combatientes. El equipo de la 48 desfilando por el campo

EDITORIAL

La declaración del Gobierno es indudablemente el acontecimiento más importante de los pasados días. Se puede asegurar que es un documento de importancia histórica. Compuesto por trece puntos en los que se concretan claramente los objetivos de nuestra lucha, fué aprobado por el Consejo de ministros. No es, pues, el programa de este o aquel sector, es el programa que resume las aspiraciones de todos los españoles, ya que el Gobierno presidido por el Doctor Negrín es un Gobierno de Unión Nacional en el que se encuentran representados desde el Partido Nacionalista Vasco, católico y conservador, pasando por todos los sectores republicanos, hasta las centrales sindicales U. G. T., C. N. T. y los partidos obreros Socialista y Comunista. Este Gobierno es, por tanto, el único verdadero y legítimo Gobierno de España. Y su programa de lucha y reconstrucción es, pues, por reflejo, nadie puede dudarlo, el programa de acción común de todos los españoles leales.

Con toda oportunidad, pues a los pocos días había de reunirse el Consejo de la Sociedad de Naciones, el Gobierno afirmó: Defendemos la integridad absoluta y total de España. Defendemos la República popular y democrática en la que el Gobierno, dotado de plena autoridad, depende en todo tiempo de las directrices que le marque el pueblo. Defendemos las libertades regionales. Defendemos la plenitud de los derechos individuales. Defendemos la propiedad legal dentro de los límites que convengan al interés de la nación y la protección a los elementos productores. Defendemos una amplia y sólida democracia campesina. Defendemos los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada. Defendemos el mejoramiento integral de nuestra raza. Defendemos un Ejército al servicio de la nación misma. Defendemos un Estado libre y fuerte. Defendemos no la venganza y el crimen, sino la colaboración leal de todos los españoles en la reconstrucción de su patria.

Ante estas afirmaciones concretas de nuestro Gobierno, se preguntarán aún las Democracias: ¿Cuál es el porvenir de España? No. Ya no hay vacilaciones posibles. Sólo dos caminos: O con la España libre, democrática, fuerte y feliz que nosotros defendemos, o con esa colonia italo-alemana ensangrentada y hambrienta que hemos de liberar. Los trabajadores y demócratas del mundo ya no pueden ser engañados. Nuestro Gobierno ha sentado la base donde puede cimentar una unidad firme de ayuda a España.

La declaración del Gobierno significa la unión de todos los españoles. Significa el estímulo a la democracia del mundo para que apoye de una forma definitiva nuestra causa.

Norteamérica niega helio a Alemania

Washington.—El Gobierno norteamericano ha decidido definitivamente no entregar «helium» a Alemania.

Solidaridad internacional

Barcelona.—El Presidente del Consejo ha recibido esta mañana la visita de una comisión de obreros belgas que se encuentran actualmente en España y le testimoniaron la simpatía del proletariado belga por la causa de la República española.

El heroísmo del Ejército Popular

Barcelona.—La División que en el Alto Aragón se encuentra aislada momentáneamente del resto del Ejército del Este, ha enviado un mensaje de adhesión sentida y firme al Gobierno de la República. De dicho mensaje copiamos el siguiente párrafo: «Os aseguramos que la División, clavada en su puesto, proseguirá su resistencia en el Alto Aragón, hasta hacer morder el polvo a los rebeldes.

¡Viva la República!»

Una Unidad, por pequeña que sea, dueña de sus fuegos, puede sostenerse y combatir aislada durante varios días

La reunión de la Sociedad de Naciones

Ginebra 11.—A las cuatro y media de la tarde comenzó la sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones. Se notaba general expectación por escuchar el pensamiento del Gobierno de la República española.

Abierta la sesión el presidente, Munter, invitó al delegado español, camarada Alvarez del Vayo a justificar el llamamiento de su Gobierno.

El ministro de Estado pronunció seguidamente su discurso.

Desde Ginebra ha hablado de nuevo al mundo España. Con serenidad y energía el camarada Alvarez del Vayo, ha manifestado cuál es la posición y la voluntad firme del pueblo español. Ha recordado a todos que ha llegado la hora de cumplir pactos por todos contraídos. Ha hablado también de los 13 puntos de la declaración de nuestro Gobierno, en los que se concretan los fines perseguidos por el pueblo español, y al hacer esto ha insistido sobre el verdadero carácter de la guerra en España.

350.000 bajas japonesas

626 aviones derribados por las armas chinas

Hankou 11. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Según informes del Comité de Aviación del Consejo chino, los invasores han perdido en diez meses de guerra 626 aviones. Afirma el mismo Consejo que en igual lapso de tiempo los japoneses han sufrido 350.000 bajas sobre 1.100.000 hombres que fueron enviados a China. Los 750.000 hombres que quedan en los frentes chinos no son suficientes para una gran ofensiva, dada la enorme extensión del frente.

Nueve distritos libres de invasores

Hankou 11. (Servicio radiotelegráfico de A. I. M. A.).—En los frentes del sur de la provincia de Changtung, el ejército invasor japonés encuentra una resistencia enérgica por parte de las tropas chinas. Los japoneses han sufrido grandes pérdidas, sin haber logrado apoderarse de la población de Sutchéu. El nuevo plan de ataque japonés, consistente en una gran maniobra envolvente en torno a Sutchéu, alarga la línea del frente aumentando, por consiguiente, las dificultades para los invasores.

La semana pasada, los guerrilleros realizaron un brioso ataque contra la capital de la provincia de Suyuan, retirándose después tras dos horas de lucha. De los diez y ocho distritos de la provincia de Suyuan, han quedado liberados de los japoneses nueve de ellos.

El problema de la fortificación

Uno de los mayores problemas que se nos han planteado es la cuestión de la fortificación.

Es preciso que nos demos cuenta de una vez para siempre de la importancia capital que encierra en sí la fortificación y la construcción de refugios. Es preciso que todos nos aprestemos a esta labor, poniendo el máximo interés.

Que no se ponga por pantalla que el servicio que prestamos en la trinchera o en el parapeto agota las horas. Aparte de nuestro servicio, tenemos que construir refugios, arreglar y cuidar con esmero las trincheras.

Porque todo este esfuerzo, todo este trabajo, redundará en beneficio nuestro.

¡Ah, si hubiésemos tenido la precaución de fortificar bien algunas de las posiciones que hemos tenido que abandonar! Es seguro que tal no hubiese ocurrido.

Las consecuencias de este abandono nuestro, por la indiferencia con que lo hemos mirado desde un principio, las estamos pagando ahora.

El verdadero antifascista, el revolucionario verdad, no debe escatimar sacrificios. Que no se reproche a un solo soldado de nuestro glorioso Ejército Popular por falta de celo o interés.

Soldados todos, firmes en vuestro puesto de honor hasta dar la vida si es preciso, pero animosos y decididos también a fortificar y construir refugios en los que vosotros mismos habéis de resguardar vuestras vidas en los ataques a vuestras posiciones.

JULIAN FERNANDEZ

De la 1.^a Comp. del 176 Bllón.



En estos días de intensa lluvia nuestros soldados no descuidan la limpieza de trincheras y caminos



RECUPERACION.— Aquí tenéis un buen ejemplo de los soldados de la 112 Brigada. Comprenden que la recuperación ayuda a nuestra economía a los gastos de guerra y nos facilitan materias para la fabricación

Farsa internacional

Comité de Londres;

Comité de Londres.

La farsa más farsa

que vieran los hombres.

Convenios y firmas, Pactos y Tratados.

Todos son papeles, papeles mojados.

Allí fué Abisinia

a exponer sus quejas.

Jamás vió «Selassie»

tanta desvergüenza.

Acuden los chinos a igual semejanza

y allí les contestan que sí... que naranjas.

Hace veinte meses

que España allí fué

a exponer los casos

a ese Comité.

Hubo sus discursos y bastantes charlas

y hasta discusiones... Mas todo palabras.

La «no intervención»

sale de la sala.

¿Y quién no interviene?

Varias democracias.

La bestia fascista rompe sus amarras

con el Comité y actúa a las claras.

Nosotros sentimos

de cerca su garra

y la resistimos

sin hablar palabra.

El mundo se admira de nuestras batallas,

donde la trilita cae por toneladas.

Y así van pasando

días y semanas

sin que el Comité

contra esto haga nada.

Pues qué hace Inglaterra y qué hace Francia,

que por sobrenombre llevan democracias?

Esperan que ocurra

el caso del cuento:

«Pues que no son galgos.

¿Pues qué son? Podencos.

¿Que podencos dices?... Sí, como mi abuelo.

Y en estas disputas, llegaron los perros...»

Daros cuenta, «parias»,

si es que esperan eso.

Levantad el puño

y vamos por ellos.

Basta ya de farsa. ¿La razón tenemos?

O se hace justicia, o el Comité al suelo.

ANGEL DE LUCAS

446 Batallón, 1.^a Comp.^a

Mayo, 1938.

Los soldados ante la declaración del Gobierno

Yo tengo absoluta seguridad de que la declaración del Gobierno ha producido honda sensación en todos los sectores. Pero donde verdaderamente ha sido acogida con respeto y cariño es en las mismas líneas de fuego.

He hablado de los 13 puntos de la declaración con los soldados, y he aquí lo que unos cuantos, escogidos al azar, me dijeron:

Le pregunté a un soldado rubio y fuerte que con una pala limpiaba de barro la trinchera: ¿Qué opinas de los tres primeros puntos de la declaración del Gobierno?

—Nuestro Gobierno, Gobierno de Frente Popular, Gobierno de Unión Nacional, ha marcado claramente nuestras aspiraciones. Ya nadie puede dudar. Yo mismo me preguntaba muchas veces: ¿Tenemos el enemigo enfrente y hay rencillas entre nosotros, qué significa esto? Ahora ya no hay duda posible. La unidad de acción es absoluta.

Y vuelve afanosamente a su trabajo.

Unos metros más allá, un muchacho leía con gran atención. Es estudiante, me dicen, y los ratos que el servicio deja libres los dedica con entusiasmo a sus libros.

Le explico lo que deseo y me responde:

—Yo te puedo decir que el cuarto punto es uno de los que más efecto han hecho en las filas fascistas. Eso del «Plebiscito realizado con plenitud de garantías, etc.» Les ha escocido mucho. Ya no podrán especular con el porvenir de España.

Las libertades regionales son una necesidad histórica en nuestra patria, y la libertad de cultos una prueba palpable de que en la España leal no se hace menoscabo de los derechos individuales.

Otro soldado, mirando al sol medio nublado, fuma tranquilamente en su cachimba. Lleva una estupenda camisa, con hombreras de cuero. ¿Buena camisa?...

Estado ante la decla- ción del Gobierno

—Es un obsequio del S. R., camarada.

—¿Has leído las declaraciones del Gobierno? ¿Qué opinas de ellas?

—Yo soy ahora dinamitero. Antes era obrero metalúrgico. Trabajaba con centenares de camaradas en una gran fábrica. Pero nuestro sudor y nuestro agotamiento se transformaba en oro en los bolsillos de «ellos». Me parece bien que se impida la acumulación de riquezas y que se respete al pequeño propietario.

Otro dinamitero se ha unido a nuestro grupo y me dice:

—Soy campesino. De Extremadura. En mi pueblo el horizonte se perdía entre espigas; pero mi familia vivía en la miseria porque más de la mitad de lo que se cosechaba se lo llevaba un terrateniente que vivía en Madrid. «Una sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja». El Gobierno ha recogido perfectamente nuestras aspiraciones.

Me he separado un poco de la primera línea, y junto a un Hogar he sorprendido charlando a un delegado de Compañía con un soldado. Me dirijo a ellos.

—Yo a los seis años ya trabajaba en el campo, dice el soldado; nunca pude ir a la Escuela. Hoy leo con gran facilidad y puedo escribir a mi madre. He aprendido en las trincheras. Por eso tengo fe ciega en la declaración del Gobierno y sobre todo en el décimo punto.

¿Qué opinas de los tres últimos puntos, camarada delegado?

—La aspiración de todos es esa precisamente. Un Ejército Popular, fuerte y consciente. Capaz de defender la libertad y las conquistas logradas en la lucha por nuestro pueblo.

El último punto destaca claramente el abismo que nos separa. Mientras ellos asesinan mujeres y niños, nosotros ofrecemos la amnistía a los que se quieran incorporar lealmente a la reconstrucción de España.

El Corresponsal número 13



Nuestros jefes, en estrecha compenetración con los soldados, y a través de una comida, se unen para festejar el Primero de Mayo en las trincheras

¡SIEMPRE CAMARADAS!

Con la fecha del 1.º de Mayo, una vez más ha venido a ponerse de relieve la confraternidad y camaradería de nuestros mandos con los soldados. Ello encarna el principal enunciado de nuestros dictados, pues sin esta unión, sin esta camaradería, nuestra lucha de independencia carecería de base firme.

Para festejar este día y compartir unas horas de noble compañerismo, por los mandos de la 44 Brigada se dió una comida, a la cual asistió una representación de todas las Compañías que la integran y en la cual nuestros jefes y soldados, mientras transcurrió, disfrutaron de una íntima camaradería.

La significación moral de esta comida no precisa realce, toda vez que ello es corriente y posible en nuestro Ejército, porque en él forma todo el pueblo honrado y trabajador y sabe muy bien que sus jefes no salieron de aquellas Academias de casta, donde sólo ingresaban los hijos de los ricos o los favorecidos por la recomendación. Nuestros soldados saben muy bien que los jefes de hoy son sus compañeros de las fábricas, del campo, de las oficinas...; por eso, en este 1.º de Mayo acudieron con gusto a compartir con ellos, en la misma mesa, unas horas que el servicio les dejó libres.

Esto contrasta con la distancia

que en el campo rebelde han de guardar los soldados a todos aquellos que ostentan una alegoría de mando. Y es que allí, en el campo faccioso, el jefe es la representación del amo, del señorito; allí el jefe representa a esa clase de parásitos que siempre vivió del trabajo ajeno, y lo mismo en estado civil como militar, el señorito, el amo, ha de estar por encima de todo aquel que para su lucro, para explotarlo, tiene por esclavo.

Ha pasado el 1.º de Mayo, día de trabajo y lucha, habiendo servido de motivo para confraternizar nuestros jefes y soldados, siempre estrechamente unidos por el vínculo indestructible de nuestra clase proletaria.

El Corresponsal de la 44.

Una fuerza que huye sin haber agotado todos los medios de defensa está des- honrada y su Jefe es el responsable



Una fase de la comida que se celebró en el Puesto de Mando, a la cual asistieron representaciones de todas las Compañías de la Brigada

ento del camarero
no comisario de
zona central de



ESTE PRIMERO

Ha pasado el Primero de Mayo; aún nos queda el recuerdo de él. ¿Pero solamente el recuerdo? ¡No!... Queda algo más. Se nos ha grabado el contenido y los hechos del día.

Aún se nos representa aquella muchacha rubia, que con fe indescriptible y emoción intensa entregó uno a uno todos los banderines al 190 Batallón.

Estos símbolos de cariño y deseo de nuestra retaguardia, para nosotros es un compromiso solemne de nuestros deberes militares; es una confirmación rotunda de no retroceder un solo paso, suceda lo que suceda; es



una obligación de honor de no dejar un solo extranjero en nuestro país.

Estos deberes que encierran hoy los banderines, como bien dijo nuestro comisario, prometemos cumplirlos hasta morir.

Contrastamos también aquellos Primeros de Mayo en que los trabajadores se manifestaban por las calles de Madrid y de todo el mundo, encargándose de ensangrentar sus justas aspiraciones de liberación la Guardia Civil y fuerzas mercenarias.

Hoy aquellos abnegados luchadores, encarnados en nuestros jefes y comisarios, nos alientan y enseñan el camino de la victoria. Sus elocuentes palabras nos embargan de emoción. Sirven de estímulo a nuestras energías y deseos de lucha; esperamos impacientes llegue el momento oportuno de demostrar hemos asimilado sus consejos.



44 Brigada

Compañía de Intendencia Mixta

A pesar de las dificultades propias de la guerra, el personal de Intendencia de la 44 Brigada Mixta sigue progresando y para ello no se regatea sacrificio alguno.

El personal, desde jefe a soldado de la Compañía de Intendencia, ha comprendido que su deber no consiste sólo en cargar y descargar sacos de garbanzos u otros artículos, y siguiendo el consejo de la orden de convoy del Parque Central, suministrarlo, sino que hay otros deberes más eficaces para las fuerzas que no tienen que depender, tanto para el sustento diario como para vestuario, de los servicios de Intendencia. Por lo que estudiada la misión nuestra, nos hemos dedicado a poner en práctica cuanto concierne a la Intendencia del Ejército Popular.

Sin contar con los medios necesarios para ello, realizamos las normas que nos marcan los libros de Intendencia en Orden, Economía e Higiene. En lo primero, una disciplina perfecta; en lo segundo, no sólo se economiza, sino que con el interés propio del que cumple una obligación sagrada, esta Compañía explota unos terrenos abandonados por haber sido sembrados de obuses por la artillería enemiga. De este terreno la Brigada obtendrá muy pronto grandes beneficios, tanto en abastecimiento como económicos. La higiene se practica con mayor celo.

Nuestros enfermos que necesitan para su

curación tomar leche, disfrutan de la natural que producen las magnificas vacas de la Brigada.

Tenemos una Escuela donde aprenden a leer y escribir catorce de nuestros soldados; con su interés y el del delegado de Cultura, muy pronto pasarán de la fila de analfabetos a la de gente entendida y culta.

Disponemos de un periódico mural, modelo en esta clase de propaganda, obra del delegado Político, donde colaboran con perfectos artículos y dibujos los mismos intendentes.

Cuanto es esta Compañía se debe a la buena voluntad de los jefes de la Brigada y comisarios y a los que llevamos el emblema del Cuerpo de Intendencia.

Las fuerzas de nuestra Brigada seguirán disfrutando de extraordinarios de carne fresca, procedentes de la producción de nuestro ganado lanar. Esto no es una obra que ha terminado: es el principio del cumplimiento de nuestro deber de verdaderos antifascistas.

Más adelante demostraremos los beneficios en abastecimiento y económicos realizados y que constantemente iremos consiguiendo, producto —como anteriormente manifesté— del cumplimiento de nuestro deber.

¡VIVA LA REPUBLICA!

Chirinos,
Capitán Jefe Administrativo.



DE MAYO...

No faltaron en el acto aquellos niños de ayer, jóvenes de hoy, que sintieron en su tierno cuerpo—igual que sus padres y hermanos—el odio y ferocidad fascista.

Estos jóvenes voluntarios de hoy no han vacilado en formar parte del Ejército que liberará a España.

No ha sido obstáculo su poca edad; a pesar de ser jóvenes, son demasiado viejos con la experiencia adquirida a través de la lucha por la vida. Ellos hoy se unen íntegra y totalmente con sus hermanos para ayudarles a conquistar la victoria. Su voz fué oída por



todos en el campo de deportes, voz juvenil, pero firme, llena de odio contra los militares traidores y sus aliados. En su semblante todavía está vivo el recuerdo de los salvajes asesinatos de mujeres y niños por los aviones fascistas. El deseo de vengar a los familiares perdidos les da energías para igualarse y si es preciso superar los hechos heroicos de nuestros soldados. Así lo declaró allí mismo un joven que los representaba.

Ellos vienen a luchar. A vengar a nuestros muertos, a liberar a España del fascismo, a impedir que vuelvan aquellos días de paro, hambre y miseria, y para ello no regatearán sacrificios.

¡Vivan los jóvenes voluntarios!

¡Viva el Primero de Mayo!

El corresponsal X



Ayuntamiento de Madrid

Capacitación Militar

A todos los combatientes de la 44 Brigada

Destinado por la superioridad a ocupar otro puesto en la lucha contra el invasor, he tenido que abandonaros.

Es en la guerra donde se llega a querer a los hombres y a calibrar los corazones. Por eso cuando en el transecurso de ella tuve que ausentarme de camaradas con los que había convivido, lo sentí con toda mi alma. Pero nunca fué mayor mi emoción ni más grande mi sentimiento que cuando me separé de vosotros, queridos camaradas.

Tenéis en superlativo lo que exige España a sus soldados: inagotable optimismo, fe en la victoria, voluntad de vencer. Tenéis también lo que la Patria en peligro demanda: inmenso amor a la tierra de España y odio implacable al invasor. Tenéis lo que el legítimo Gobierno ordena: disciplina, entusiasmo, ritmo de lucha, adecuado concepto del deber.

Por eso saldréis airoso de las empresas que os encomienden y la gloriosa bandera tricolor ondeará orgullosa en vuestras manos.

Ahora tenéis a vuestra custodia un trozo de España. Hace pocos años que el trabajador lo conoce.



Nuestros jefes han salido de las trincheras, y por muchos grados que les conceda el pueblo por su capacidad, éstos jamás olvidan a los soldados, que son carne de su carne

Antes, únicamente paseaban por él el caballo del militar de casta; el perro de caza del gran señor; la planta encanallada del aristócrata. El pueblo arrojó con asco de su lado toda esta amalgama de extranjeros y enfermos. Es ese mismo pueblo inmortal el que os encarga la defensa de ese terreno.

Yo que os he visto con cuánta alegría quitábais piedras de los palacios para construir los parapetos de la independencia. Yo que os he visto abrir caminos en sitios donde estaba vedado el paso al legítimo trabajador. Yo que os he visto calentaros con leña prohibida para el Pueblo; en fin, yo que os he visto convertir en fértiles huertas campos improductivos, sé que por ahí el fascismo no pasará.

¡Pensad un momento en los palacios levantados de nuevo a costa de nuestras trincheras, que no supisteis defender; los caminos que con-

ducen al descanso y al esparcimiento cerrados para siempre, vuestros hijos y vuestras mujeres con hambre y con frío, mientras vosotros seríais ametrallados por los esbirros del capitalismo!

COMBATIENTES DE LA 44 BRIGADA, BRAVOS LUCHADORES DE LA LIBERTAD: Desde mi nuevo puesto observo todos vuestros actos. La pena más honda, la decepción más grande de mi vida, sería el saber un día que no habíais cumplido con el deber sagrado; firmes en vuestros puestos defensivos con la pupila escudriñando los más oscuros rincones del campo enemigo, esperando la hora gloriosa del ataque por España y por la República.

HERRERO

N. de la R.—Este artículo no se ha publicado en el número anterior por falta de espacio.

El fascismo sólo vive en los pueblos incultos

Diversas misiones para el fin común

Oficial de Infantería.—Eres el director inmediato de la masa que ocupa finalidad extrema de la guerra. Siempre vas colocado entre la gloria y el desastre. Vigila la desmoralización y suprime por todos los procedimientos la causa de ella. Ten energía, calma y firmeza. Date cuenta que todas las armas actúan en tu provecho y que todos los ojos del campo de batalla están pendientes de tí en los últimos 500 metros. Piensa en la defensiva, que retroceder un paso, sin orden superior es desobedecer a la Patria, deshonor a tu bandera y a tu Ejército. El soldado no se hace en el combate; su actuación en él se desprende de la formación profesional que tú forjastes o descuidaras. Luego, ya no hay tiempo y tú eres responsable. Impónle a las clases el sentido de la jerarquía. En el desconcierto de la lucha el éxito estará sujeto a la dirección sabia del pelotón y escuadra.

Informa al mando constantemente, ten voluntad, audacia e iniciativa.

Dificultades grandes tienes en es-

coger el momento de la entrada en fuego de los F. A. y en coordinar el fuego y el avance. Una vez decidido no titubees, pues el defensor intentará llevarte a un combate de fuegos para conseguir tu desgaste.

En la defensiva serenidad y resistencia. En la organización del terreno y dirección del fuego bien creado está el éxito. Obtén en el Reglamento Táctico de Infantería los principios necesarios. Enseña a tus soldados, cabos y sargentos sus diversas misiones. Impón una disciplina consciente y razonada a ser posible, sino por los medios más duros. En todos los momentos. Ten confianza en tu comandante y cumple sin comentario las órdenes que de él emanan después de meditadas y comprendidas.

De esta manera habrás cumplido sencillamente con tu deber.

La indecisión en la voluntad, conduce a la debilidad en los resultados



D A T O S

Por el Dr. Planelles

Los parásitos

Una de las epidemias más terribles, porque puede en un momento aniquilar ejércitos enteros, es el llamado tifus exantemático, cuya propagación se debe a los piojos. Ved aquí por qué con mucha razón puede decirse que no hay ningún fascista tan peligroso como el piojo, ni agente de retaguardia que le aventaje en su posible colaboración contra nuestros ideales.

La sanidad moderna elimina con facilidad estos factores epidémicos, pero es necesaria y obligatoria la colaboración de todos. Presentaos al médico y obligad a vuestros camaradas a que lo hagan y él os dará los consejos necesarios para eliminar estos parásitos, posibles y eficaces colaboradores del fascio.

La higiene

La limpieza no solamente tiene la virtud de luchar contra los parásitos, sino que mantiene el cuerpo más ágil y el espíritu más despierto. Un soldado sano, que se lava y limpia su boca con frecuencia, tiene mayor temple para la lucha. El sudor no sólo es maloliente, sino que macera la piel, hace pegajosos los vestidos y es deprimente sobre el ánimo.

La comida

Prestad gran atención a la comida. No abusar de las bebidas ni aun del agua. El agua en exceso y sobre todo fría puede perturbar una buena digestión y ser causa de trastornos agudos, como la diarrea, que pueden en un momento dado inutilizar gran número de combatientes.

En ocasiones los trastornos intestinales pueden deberse a maniobras bien preparadas del enemigo, que puede dejar en su retirada alimentos suculentos, previamente envenenados o infectados con el fin de que al comerlos suframos la más fácil de las derrotas.

Enfermedades de la sangre

Debéis saber todos que no hay enfermedad venérea que no sea evitable cuando después del contagio se acude inmediatamente al médico. Y en cambio, cuando se desarrolla la enfermedad, tendréis que somete-

ros a largos, pesados, dolorosos y costosos tratamientos. Es absurdo pensar que todas las molestias de un largo tratamiento contra las purgaciones o la sífilis podríais haberlas evitado, de haber acudido inmediatamente después de haber tenido contacto con las mujeres al médico.

Con las mujeres, aun de las pretendidas vírgenes, no debéis fiaros jamás, pues pueden ser incluso un medio de lucha del enemigo al lanzar sobre nuestra retaguardia prostitutas sin conciencia.

Las heridas

Y un último consejo: No temed demasiado por las heridas de guerra, salvo casos poco frecuentes, de heridas mortales; la mayor parte de los heridos, gracias a la técnica de la cirugía moderna, curan con facilidad, porque el organismo sano y fuerte del combatiente tiene energías para resistir y defenderse.

Pero una condición fundamental para que esto suceda es que se procure no hacer nada con las heridas hasta que lo pueda hacer quien sepa hacerlo. No lavar ni poner nada en las heridas. Únicamente en los casos de hemorragia por heridas de brazos y piernas pueden evitarse amarrando fuertemente una cuerda o trozo de tela alrededor del miembro lesionado, pero por encima de la herida y sin tocar para nada ésta.

LA RETAGUARDIA AYUDA AL FRENTE

Los soldados de nuestras Brigadas han recibido la visita de un puñado de lindas muchachas del Socorro Rojo de Madrid, que en alegre y optimista comisión, han ido a llevarles, entre el cascabeleo de sus risas cristalinas, la expresión del afecto y solidaridad de toda la retaguardia madrileña.

Todos los combatientes de este Sector recibieron el obsequio que el S. R. les enviaba, consistente en coñac, mistela y galletas. Como rasgo simpático merece destacarse que las muchachas bajaron hasta las mismas trincheras, donde confraternizaron con los combatientes, visitando sus chavolas y alentándoles con sus palabras delicadas, pero recias y llenas de ardor antifascista.

Las compañeras del S. R., a las que acompañaban dos camaradas de la Liga de Mutilados, se dirigieron a los combatientes, haciendo resaltar cómo la mujer en la retaguardia se incorpora a la producción, teniendo, además, como mi-

sión primordial la de descubrir a los elementos criminales de la quinta columna que aún alientan en la retaguardia madrileña. En el mismo sentido se manifestaron los mutilados de guerra, que fueron escuchados con respeto y emoción por los soldados.

Los soldados, por boca de sus comisarios y de algunos soldados que espontáneamente lo hicieron, prometieron que cerrarían el paso con sus pechos, si preciso fuera, a las hordas extranjeras y mercenarias.

Las camaradas del S. R. y los mutilados han llevado ya a la retaguardia la voz del frente. Voz templada y viril que a la par que lleva a fábricas y talleres el deseo, la orden, si se quiere, de que la unidad no se resquebraje con disensiones de tendencias, satura a toda la masa productora de la convicción firme y rotunda de que por este frente NO PASARAN...

NARO.



Soldados y activistas del S. R. I. confraternizan. Saben que su estrecha relación creará un arma formidable para derrotar al fascismo

Milicias de la Cultura

¡DESPUES...!

No se oyen tiros, no hay «jaleo». Todo parece ser un campo de ensueño, un mundo de paz... En la recogida calma de una trinchera, hombres, muchos hombres formados en horrrisona tragedia de lucha, hablan, transitan como en una calle populosa de ciudad. Son soldados, son... ¡hijos del pueblo!

Uno, fuerte como un roble, de expresión bonachona, afana, trabaja su pobre inteligencia por conseguir retener un capítulo de «Rasgos».

—¿Llevas mucho tiempo de guerra?

—«Ende el primer día que salí con mis paisanos en las melicias».

—¿...?

—Es que me daba muchísimo reparo; ¡como soy tan grande creía que se iban a reír los compañeros! Pero el maestro me cogió por su cuenta, y cuando no estaba en la escuela, me enseñaba a mí, y ahora ya no me da miedo, soy el primero en ir a aprender.

—¿...?

—¡Ya sé firmar! ¡Me ha costado más trabajo! Y no descanso hasta que no aprenda, porque... es mu triste tener que decirle a otro que escriba a la mujer; no se può decir to lo que se quiere.

¡Levanta la frente, hombre débil, sigue el impulso de tu pasión, lucha por tus hijos, que si mueres... tú serás como el sol en Oriente!

J. MARTIN DE VIDALES.



Este soldado sabe que la constancia no tiene obstáculos, y con gran resón e inmensa alegría insiste en el deseo de aminorar el tiempo de su aprendizaje

VALENCIA

Perteneciente a la Región Valenciana, con 10.757 kilómetros cuadrados de extensión y 1.100.000 h. Su capital, del mismo nombre, tiene 300.000 h., a orillas del Guadalaviar o Turia, con magnífico puerto en el Grao; hermosos edificios y jardines, entre ellos el Botánico, uno de los mejores de España, con importantísima producción de naranja,



arroz y vino. Dista de Madrid 490 kilómetros.

Sus poblaciones principales son: Sagunto (12.000 h.): con notables ruinas romanas, y famosa por el sitio que sostuvo contra Aníbal, pereciendo en las llamas sus habitantes antes de rendirse; en ella fué proclamado rey Alfonso XII en 1874 por el general Martínez Campos; posee Altos Hornos; Gandía (13.000 habitantes): a b u n d a n t e s vinos, arroz y en especial naranja; en el siglo XI se fundó la primera fábrica de papel española; Onteniente (25.000 h.): fábricas de paño y papel; Carcagente (14.500 h.): aceite y mucha naranja; Alcira (25.000 h.): en terreno muy fértil y conocida por «El Jardín de Valencia».

Cuando uno sabe por qué lucha, resiste

TEMAS CULTURALES

Cómo se formó nuestro idioma

Creén algunos autores que las diversas tribus celtas, ibéricas y celtíberas, que poblaron la Península en sus primeros tiempos, tenían un idioma común, y aún pretenden asegurar que éste era el vasco. Otros afirman que hablaban diversos idiomas, aunque derivados de uno común. Sea esto como sea, lo cierto es que el idioma o idiomas primitivos de España hubieron de sufrir modificaciones.

Ocupada España después por los romanos, fuéronse adoptando los usos, las costumbres y el idioma del pueblo vencedor, desapareciendo con ello el idioma de las tribus autótonomas y generalizándose la lengua latina.

El latín tenía dos formas: una literaria, culta, difícil para los mismos romanos, llamada *latín urbano*, y otra más tosca, pero más sencilla, conocida por *latín rústico*. Esta fué la forma adoptada en España.

En el siglo V, al ser España invadida por los bárbaros, que procedían de los pueblos del Norte, sufre una transformación el idioma latino. Estos adoptan el idioma de la raza hispano-romana, pero introducen en él nuevos giros y palabras, propios de las lenguas germánicas.

Más tarde, en el siglo VIII, la invasión de los árabes aporta nuevos elementos al latín vulgar hablado en España.

Con la base del idioma latino vulgar, modificado por las citadas influencias se elaboran en los cuatro primeros siglos de la Reconquista los diversos romances hablados en nuestra Península: el gallego, que se extendió por el Noroeste y Oeste; el castellano, que se habló en León, Castilla, Navarra, y parte de Aragón, y el lemosín, que fué usado en las costas de Levante y ha dado origen al catalán, valenciano y mallorquín.

P. MOMGE

La Patria reclama el esfuerzo de todos. Sólo los traidores desoyen el llamamiento



Carlos Marx.—Nació en Treves, el 5 de Mayo de 1818; era de familia acomodada. A los veintitrés años se estableció en Bon

como profesor privado de filosofía. Algunos meses más tarde emigró a París, desde donde colaboró en numerosos periódicos de la oposición.

En 1844 entró en relaciones de amistad con Federico Engels, en lo sucesivo su inseparable compañero e inteligente colaborador. Tres años más tarde redactaban juntos «El Manifiesto Comunista», en el cual se sentaban las bases del socialismo científico. Luego volvió a su país (Alemania), donde fué detenido y juzgado, viéndose obligado a emigrar de nuevo. Desde entonces (1949), Marx se estableció definitivamente en Londres, dedicándose con gran empeño al estudio de la Economía. Su gran libro «El Capital», que ha influido de una forma definitiva en la economía política del siglo XIX, fué escrito entonces gracias al apoyo económico de Engels, que le permitía dedicarse por entero al trabajo. No obstante, «El Capital» no fué escrito en una sola época, pues su trabajo fué interrumpido por diferentes actividades políticas. El 14 de Marzo de 1883 falleció este gran genio del proletariado.



Guerra de Sucesión.—Al llegar el año 1850 se produjo en los Estados Unidos de América la separación de algunos Estados de la federación; por no ser partidarios de la

abolición de la esclavitud y trata de negros.

Contra estos Estados, que recibieron el nombre de Confederados, emprendieron los de la Unión una guerra que duró 15 años y que se conoce con el nombre de Guerra de Sucesión. Después de transcurridos doce años de guerra sin que la lucha se decidiera definitivamente, Lincoln, presidente de los Estados de la Unión, abolió rotundamente la esclavitud. Más de tres millones de negros fueron libertados, muchos de ellos se incorporaron con entusiasmo a la lucha y a los tres años la Unión ganaba. Pero un pesar había de disminuir la alegría del triunfo: el Presidente Lincoln, figura liberal que gozaba de la simpatía de todo el pueblo, caía asesinado por la reacción.



Las armas a través de los tiempos.—Desde épocas remotas el hombre se proporcionó medios ofensivos y defensivos, tanto para defenderse de las fieras como para guerrear contra otras tribus; entre ellos surgió como arma potente y eficaz la lanza y más tarde ante el empleo de armaduras por los guerreros se empleó la *alabarda*.

Dicha arma consta de una aguda hoja de 30 cm. de longitud, en cuyo extremo inferior hay, por un lado, una cuchilla transversal en forma de hacha o media luna, y por el opuesto un hierro recto o encorvado hacia abajo, que servía para desarmar a los jinetes enemigos; introduciéndose por entre las junturas de la armadura, va sujeta por medio de dos largas aletas atravesadas por clavos al extremo de un palo de dos o dos y medio metros de longitud; algunos los revestían de chapa para evitar la cortasen de un tajo. Se cree original de Dinamarca, habiéndose usado mucho en todos los países.

En la guerra de los husitas constituyó la principal arma de la infantería; en el siglo XV fué substituída por la pica quedando reservada a los sargentos y oficiales, que la preferían por su ligereza; en el siglo XVI era el arma favorita de la infantería más combativa alemana; después la desplazó el fusil con bayoneta.

Desapareció como arma de infantería a fines del siglo XVIII, conservándose únicamente en las tropas especiales que se destinan a la guardia inmediata de los soberanos.



En las filas facciosas.—Era un general, pero un general de estos que llevan bigotes tan grandes y tienen un genio de todos los diablos. Tenía un ayudante, un infeliz, como casi todos ellos, y que para colmo de desgracia era hijo de un terrateniente.

Para entrar, siempre con miedo, asomaba la cabeza entre la puerta y la pared y decía trémulo y sollozando:

—¿Dá su premissa, mi general?

—¿Cómo su premissa, so zoquete? ¿No sabes que se dice permiso? ¿Cuándo voy a enseñarte ha hablar? Ya puedes salir y volver a decirlo otra vez.

Y el ayudante salía y volvía a asomar su rostro de manzana a través de la rendija de la puerta.

—¿Dá su premissa, mi general?

—¡Otra vez igual! ¡No puedes negar que eres un soldado! Vuelve a salir y no entres hasta que no lo hayas dicho bien. ¡Hale! Para afuera.

Volvió otra vez el ayudante y dijo:

—¿Dá su pre... per... permiso, mi general?

Y el general con todas sus fuerzas contestó:

—Adrento.

P. M. V.

Tormento del brasero.—Consistía en atarle con una cuerda sujeta a una argolla, elevarle medio metro sobre el suelo, engrasarle las plantas de los pies y ponerle debajo un brasero.

Estos procedimientos eran empleados por la Inquisición contra sus adversarios políticos (herejes), y hoy los fascistas los aplican a los «rojos» como medio de persuasión.

Una tropa que se quede sin municiones combate a la bayoneta

Hablando con los jefes de la 112 Brigada Mixta

Hemos hablado con los jefes de la 112 Brigada. Fuimos recibidos afectuosamente y contestaron con gran amabilidad nuestras preguntas.

El comisario de la Brigada

¿...?

Yo creo que el avance enemigo en el Este ha servido para que algunos organismos que no se habían dado cuenta del peligro que su actitud indiferente o poco activa suponía para nuestra causa, hayan reaccionado favorablemente. Esto unido a las medidas enérgicas adoptadas en todo orden, me hace afirmar que la situación de privilegio momentánea alcanzada por las fuerzas invasoras constituye a la larga un beneficio para nosotros.

¿...?

Llevo muy poco tiempo en la Brigada, pero puedo asegurar que los hombres de la 112, desde el jefe al último soldado, llevan en sí una moral de verdaderos luchadores. Bien es verdad que se conservan casi en su totalidad los primitivos cuadros,



El comisario de la Brigada. Excelente camarada y animador constante de los soldados

formados por hombres de conciencia política firme que saben por qué luchan y lo que significa la liberación de su patria.

El jefe de la Brigada

¿...?

A mi juicio, toda situación militar que crea el enemigo con vistas a desmoralizar la retaguardia, inmediatamente de lograda se convierte en beneficiosa para nosotros. Y se convierte en beneficiosa porque el empeño perseguido no lo consiguen jamás, y en cambio el desgaste que le significa su logro es beneficioso para nosotros. Nuestros soldados y nuestra retaguardia han demostrado ya que objetivos morales no nos toma jamás el enemigo; tenemos tal fe en la nobleza de nuestro empeño y en la razón de nuestra lucha, que la victoria la sabemos nuestra. No luchamos por ganar batallas ni por conquistar ni villas, ni aldeas, ni ciudades. Luchamos por conseguir una nueva patria y esa, total, íntegra, nueva, alegre, feliz y llena de porvenir. Esa la conquistaremos.

¿...?

La moral de los soldados se acrecienta cada día. Si el enemigo supiera cómo acrecienta el valor combativo de nuestros soldados, a pesar de sus victorias parciales, se asustaría. Nunca como ahora he visto a los soldados más firmes y más serenos. La consigna de que hay que fortificar la cumplen con todo entusiasmo; pero entiéndase bien, los soldados no fortifican ni para estar, ni para establecer entre los fascistas y nosotros una barrera. Los soldados dan a la fortificación significado de catapulta, o sea lo que hay como punto de partida. El soldado de Madrid ha cumplido ya con exceso la consigna de resistir y el mayor esfuerzo de disciplina que realiza es el de seguir cumpliendo esta orden.—R.

TESTIMONIO DE CALIDAD

LA NO INTERVENCION

Copiamos del diario italiano «Corriere della Sera» del 29 de marzo lo siguiente:

Los «Gavilanes», los «Murciélagos», las «Cigüeñas», los «Linces» los grupos de cazas de los cazas italianos están en vuelo desde el alba al crepúsculo, dando la impresión de que son miles y miles.

Los más distinguidos de los pilotos de asalto de los «Cigüeñas» y de los «Linces» son los de la escuadrilla del capitán Vossilla, unidad de caza cuyos Fiats se han distinguido también en el ataque al suelo. Por dos veces desalojaron a los rojos de La Mirablanca, por orden del general Garda. Están orgullosos del admirado elogio del general Roatta, jefe de las Flechas.»

Esto es el «Ejército Nacional» Nacional de Italia y Alemania, naturalmente. Esto es el resultado de la política repugnante seguida por el Comité de «no intervención».

Pero, a pesar de todo, ahí está como respuesta a la injusticia del mundo la heroica resistencia de nuestro Ejército Popular, que desde más de quince días hace estrellarse todos los intentos de la invasión contra su heroísmo, y después, en ataques victoriosos, sabrá aplastarlos.



Otro hijo del pueblo, el gran jefe de la 112 Brigada Mixta